PRÓXIMOS CONCIERTOS

JAZZ - SINFÓNICA

MADRID | AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA SINFÓNICA | 20:00h

DOMINGO | 17/11/13

MADELEINE PEYROUX, voz y guitarra

Barak Mori, contrabajo | Darren Beckett, batería | Jason Rebello, piano y teclados | Jon Herington, guitarra | Sylvia D'Avanzo, violín | Cibrán Sierra, violín | Erica Wise, violonchelo | Humberto Armas, viola

ENTRADAS

Público general: 8€ – 30€ / Jóvenes Último Minuto (< 26 años): 3,20€ – 12€

JAZZ - CÁMARA

MADRID | AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA | 20:00h

VIERNES | 07/02/14

TIGRAN

Tigran Hamasyan, piano | Sam Minaie, contrabajo | Nate Wood, batería | Areni, voz | Ben Wendel, saxo

VIERNES | 21/02/14

MOSTLY OTHER PEOPLE DO THE KILLING (MOPDtK)

Peter Evans, trompeta | Jon Irabagon, saxofón | Moppa Elliot, contrabajo | Kevin Shea, batería

ENTRADAS

Público general: 10€ – 20€ / **Jóvenes Último Minuto (< 26 años): 4€ – 8€**

PUNTOS DE VENTA

Taquillas del Auditorio Nacional de Música Taquillas de los teatros del INAEM www.entradasinaem.es 902 22 49 49

www.cndm.mcu.es

síguenos en **f E**

NIPO: 035-13-011-X / D.L.: M-27301-2013 Foto de portada: Pilar Perea

















Brad MEHLDAU, piano

Duración aproximada: 90 minutos

EL HOMBRE QUE SUSURRABA A LOS PIANOS

El chico transmite todo el fuego interior que John Wayne ocultaba en esa hermosa película de John Ford que es *El hombre tranquilo*. Se llama Brad Mehldau (Jacksonville, Florida, 1970) y, efectivamente, bajo la aparente paz física y musical que evoca cada vez que se sienta frente a un piano se oculta un ardor creativo en permanente estado de ebullición. Considerado actualmente como uno de los líderes indiscutibles de la actual escena creativa del jazz, Mehldau hace tiempo que superó con creces las comparaciones pianísticas y gestuales con Keith Jarrett y Glenn Gould, respectivamente. Hoy se pasea por el mundo con un universo musical conceptualmente propio y exclusivo, convirtiéndose en referente ineludible de un latido sonoro que cada suena más audaz y distinto.

Su inclusión en este Ciclo de Jazz del CNDM se produce con toda justicia y merecimiento, máxime cuando su comparecencia se materializa a través del formato de piano solo. Su visita a esta noble tarima de la Sala Sinfónica del Auditorio Nacional tiene lugar, igualmente, justo cuando acaba de atender otros proyectos que lo retratan como músico total, bien cuando se ha colocado al frente de su trío, formando pareja en el dúo Mehliana junto al baterista Mark Giulliana, o tocando junto a la neoyorquina Orpheus Chamber Orchestra. Es lo que tiene el chico, que tan pronto le mueve Monk como Mozart, los rockeros Radiohead o la composición cinematográfica.

Gracias a sus colaboraciones para Chris Holliday y Jesse Davis, el pianista tenía prestigio aun antes de aparecer por vez primera en España, en 1993, junto a los hermanos Rossy y el saxofonista Perico Sambeat. Dos años más tarde iniciaría su carrera como titular eligiendo para su desarrollo una fórmula en trío, en equivalencia con el orden también preferido por los pianistas Bill Evans y Keith Jarrett, maestros de algún modo de Mehldau, aunque él solo reconozca la influencia del primero. De entonces acá, el músico ha grabado con figuras de la talla de Charlie Haden, Lee Konitz, Charles Lloyd, Wayne Shorter, Joshua Redman o John Patitucci, además de desarrollar sus propios proyectos en solitario y en trío.

Su primera gran reivindicación llegó en 1994 con la publicación de su ópera prima When I fall in love, editada en la colección de nuevos talentos de la escudería catalana Fresh Sound. Al año siguiente, y tras fichar por la todopoderosa multinacional Warner, inició el que hasta hoy es uno de sus proyectos más ambiciosos, la serie discográfica The Art of the Trio, que ya cuenta con cinco capítulos, el último titulado explícitamente Progression. En este tiempo también se han sucedido otros títulos mayores como Elegiac Cycle, Places, Largo, Anything goes, Day is done o House on Hill, además del piano solo Live in Tokio, ese dueto musical junto al saxofonista Joshua Redman amplificado con orquesta, Highway Rider, o esa colaboración con la soprano Renée Fleming titulada Love Sublime.

No obstante, y por encima de todo, la oportunidad que ofrece un piano solo de Mehldau en vivo se antoja una experiencia única, porque sus fraseos se doblan con increíble maestría y emoción, y su minimalismo improvisado le llega a uno como si detrás hubiera una orquesta. Cuestión de talento. El de un pianista tranquilo.